

ENTREVISTA

Desafíos de la educación en contexto post pandemia

Con: Milton Luna Tamayo y Carlos Vargas

Presentamos en formato de entrevista un extracto del diálogo realizado por Fe y Alegría Ecuador en la celebración de los 58 años de la institución donde participaron Milton Luna Tamayo y Carlos Vargas.

Milton Luna Tamayo: *Profesor de la Escuela de Ciencias Históricas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, fundador e integrante de la organización ciudadana Contrato Social por la Educación, columnista del Diario El Comercio.*

Carlos Vargas Reyes: *Director Nacional de Fe y Alegría Ecuador. Miembro de la junta directiva de la Federación Internacional de Fe y Alegría, docente de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.*

S.A.: Desde la mirada de la academia y de una institución como Fe y Alegría: ¿qué elementos o dinámicas caracterizan el contexto post-pandemia?

Milton: Primero, me gustaría compartir el siguiente diagnóstico: hay varios impactos severos de la pandemia en la educación, lo macro social, la política del Estado y el conjunto de la sociedad. En educación las cifras son dramáticas y alarmantes; hace poco especulábamos, yo había escrito un montón de veces que entre cien mil y doscientos mil chicos salieron del sistema educativo, pero conseguí un dato oficial, que me parece es de 2021, donde se señala que alrededor de doscientos cincuenta mil chicos dejaron el sistema educativo en 2021, chicos entre 5 y 17 años.

Esto es un grave retroceso en el acceso a la educación. La expulsión de esa cantidad de personas del sistema educativo y obviamente la gran preocupación y desafío que proviene de esto... ¿Qué tenemos que hacer para recuperar a todos los chicos y chicas?, supongo que se han hecho esfuerzos, pero no han sido suficientes. En la otra columna de

análisis está la famosa calidad de la educación. El tema de la calidad, un problema estructural que se agudizó terriblemente con la pandemia.

Conversé en el camino con “n” cantidad de personas y organizaciones particularmente de las zonas rurales, que decían: “vea, el problema es que mi hijo, mi hija no ha aprendido nada”, no es que bajó los aprendizajes, no, es que no han aprendido nada en algunas zonas; y en otras donde ha habido esfuerzos, seguramente dónde ha tenido incidencia Fe y Alegría o ha habido la apropiación de la comunidad, donde no se cerraron las escuelas o se reabrieron tempranamente sobre todo en las zonas rurales, algo se aprendió. La percepción de la mayoría de los chicos del país a través de una encuesta realizada hace poco por Unicef, señalaba que un 60% de los chicos a nivel nacional comentó que no aprendió nada o tenía conocimientos insuficientes.

Grave problema y más aún en las zonas rurales donde todo se trasladó abruptamente a la informática y uso del internet; hasta el día de hoy casi el 70% de la población en las zonas rurales no tiene acceso a internet; entonces los efectos en los aprendizajes fueron esos. A partir de estas situaciones, la gran conclusión es que muchos chicos salieron del sistema educativo, aprendieron poco y las consecuencias tanto para la educación como para la sociedad es que se han abierto más las brechas sociales y económicas del país, se ha dispersado más la sociedad y muchas historias de vida de familias y personas que tenían alguna posibilidad de salir, han sido truncadas. Historias truncadas para siempre en algunos casos.

Estamos hablando de historias de vida, hablamos de frustración, de desesperanza, en fin... todo esto lo conocíamos, pero surge un elemento adicional en estos dos últimos años, no solo te quedaste sin aprender, sino que comenzaste, en los hogares y espacios sociales, a vivir condiciones más severas de violencia, de enfermedades psicológicas... Aquí no se ha hecho un estudio, pero seguramente un 80% de los ecuatorianos fuimos y estamos todavía impactados por el encierro y los efectos de la pandemia, es decir, la pandemia continúa.

El día de ayer constaté algo que muchos sabíamos, hay una revelación tremenda en un dato importante. Quiero ligar esto con dos datos adicionales que permiten configurar el nuevo escenario que vemos

todos los días. Ya no solo es esa violencia interpersonal de los chicos en las aulas o dentro de las familias, sino la violencia desplazada a las calles, a las avenidas, a todo lado, que se lo retrata como problemas de seguridad, de violencia, de crimen organizado. Mis alumnos me decían ya no hay cómo salir ni a la esquina porque te están robando los celulares, asaltos todos los días y ya te están cobrando las vacunas para que funcionen los negocios.

Pero, ¿quiénes son los principales protagonistas lamentablemente de esta situación de violencia que se manifiesta?, ¿dónde se están reclutando esos jóvenes para que sean sicarios?, ¿de qué grupo social?... entonces hay una pista interesante. Esta es una declaración que hizo ayer el comandante de la policía de Esmeraldas. Esmeraldas, no sé si ayer o antes de ayer, tuvo que paralizarse a media mañana porque se sabía que iba a haber una balacera entre las bandas... fijémonos en lo que dice este señor y los datos que revela.

Grabación: En la cárcel solo hay 1500 tigueros, afuera en los barrios nosotros hemos contabilizado alrededor de 3 mil a 4 mil tigueros, o sea no es una bandita nomás, esto es un cartel que se está formando aquí, ellos tienen una estructura que recluta, nosotros no tenemos el control de la cárcel aquí.

Milton: Es una estructura que recluta, hablamos de miles... Quiero unir otro dato colocado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en un informe del 2022 sobre la base de datos nacionales que señalaba que, la población en las cárceles de noviembre a diciembre de 2021 estaba formada de 36 mil presos, de los cuales el 96% eran y son hombres, de éstos el 44% son jóvenes entre 15 a 30 años; entonces, hagamos la correlación de datos: estructuras mafiosas, crimen organizado que va creciendo y el dato concreto de la población actual de personas privadas de la libertad, y saber que el 44% son jóvenes. De este 44%, un 70% tiene educación básica, no tiene más. Dato adicional de junio de 2022, 580 mil chicos entre 15 y 24 años ni estudia ni trabaja; y por último, este dato que fue compartido por los amigos y amigas de UNICEF: se preguntó a los chicos que están fuera, ¿por qué salieron y si quisieran regresar a la educación?, un 60% de chicos contesta que no quiere regresar porque no les interesa la escuela ni el colegio.

Carlos: Con todo lo que nos ha dicho Milton posiblemente caigamos en depresión y entremos entre los fatalistas de este mundo... Es un poco difícil, pero es la realidad... La subdirectora de Fe y Alegría me dijo en estos días que escuchó a un padre africano decir "lo que nos está pasando no es fatalidad, son decisiones políticas que nosotros hemos tomado, pero lo podemos arreglar", y a partir de estas palabras "lo podemos arreglar" voy a hacer algunas reflexiones.

En primer lugar, me acordaba de un librito que había leído hace muchos años, de Anthony de Mello que decía... **"lo que acabará con la raza humana es: La política sin principios, el progreso sin compasión, la riqueza sin esfuerzo, la erudición sin silencio, la religión sin riesgo y el culto sin consciencia"** ...Si hacemos un discurso a partir de estas afirmaciones, tenemos el diagnóstico que nos ha dado Milton.

Quisiera agregar otro cuestionamiento. En nuestro encierro por la pandemia todos nos preguntábamos, angustiados por las muertes, por la solidaridad..., teníamos tiempo para meditar; ¿de dónde venimos? ¿a dónde vamos? ¿qué nos está pasando?... parecíamos más humanos, pero las noticias que veíamos decían otra cosa; muertos en las calles, robos, corrupción, hospitales sin medicina... Era una contradicción de la propia naturaleza humana... y recordaba también algunos autores que decían que **hemos perdido la sustancia humana...** Creo que es necesario en estos momentos recuperar la sustancia humana, **recuperando la sustancia humana seremos capaces de entendernos los unos a otros**, de lo contrario, en el contexto actual vamos a seguir siendo lo que el gran filósofo Thomas Hobbes decía "el hombre es el lobo del hombre" ... ya nos estamos matando... salimos a las calles a devorarnos unos con otros, a competir individualmente...

Tuve una reunión con un amigo visitando la Facultad de Odontología de la Udla y me quedé impresionado por su estructura, organización, tecnología de última generación... calidad educativa... Y también preocupación social, atienden a muchas personas a un costo de dos dólares, claro los chicos pagan al año diez mil dólares... La solidaridad con los que menos tienen se aplaude sin duda. Pero la justicia educativa no llega de esta manera...

S.A. Carlos, desde esta reflexión sobre la falta de sustancia humana y Milton estos datos que nos has compartido ¿cuáles serían los desafíos de la educación en este contexto post-pandemia?

Milton: No hay más desafío que priorizar la educación. Hoy lamentablemente la educación no es una prioridad... la educación, para la sociedad y el Estado, está en cuarto, quinto, sexto... ni siquiera aparece en las encuestas. Obviamente, hay problemas mayores con los cuales está viviendo la gente, entre ellos que no tiene empleo, y la otra, estos temas gravísimos de inseguridad. Pero, si no logramos convencer a la clase política del país, si no logramos convencer a las personas que están dirigiendo el Estado... No quiero establecer ningún tipo de controversia con el Ministerio de Educación, sé las dificultades que existe entre el Ministerio de Educación, el Ministerio de Finanzas y las decisiones que se toman al nivel más alto, pero no es una prioridad la educación en este momento. Se han recortado, en los tres últimos años, los recursos suficientes para que pueda sobrevivir el sistema público de educación sobre todo a nivel de las universidades, entonces ¿qué podemos esperar?. Es necesario *priorizar la educación*, y si priorizamos la educación, algo sobre lo que debemos hablar y preguntarnos en todos los espacios de difusión educativa es ¿por qué los chicos no quieren regresar a estudiar?, probablemente la escuela y el colegio no les está brindando mayor cosa. Hay una crisis estructural de sentido de la educación frente a las necesidades contemporáneas. Es decir, si no definimos una línea de transformación en serio de la educación, esto no va a ningún lado... la gente prefiere quedarse con la educación básica y ve que por otro lado le están planteando salidas a su desesperanza, a su sin sentido y falta de proyecto de vida. En otras palabras, hay otro proyecto de vida de muchos chicos de los sectores más pobres, porque los que están siendo reclutados son de los sectores más pobres de la sociedad. Entonces ¿cómo priorizamos?, ¿cómo forzamos esto?... Creo que por algún lado debemos despertar esta necesidad.

Carlos: Debemos tener "una educación pública de calidad para todos y todas", es decir, tendríamos que eliminar la educación fiscomisional y la educación privada como otros países, para tener una educación pública donde pobres y ricos estudiemos juntos y podamos cambiar la sustancia humana.

En ese sentido, puedo entender lo que dice el filósofo Ortega y Gasset, tengo que ser mi "yo" y mis "circunstancias". Milton le ha dado palabra a la circunstancia que a veces dejamos afuera, porque solamente el individualismo de mi conocimiento propio es el que funciona en esta vida y no las circunstancias históricas que son parte del yo. Tenemos que darle palabras a las circunstancias, al contexto como decimos en Fe y Alegría; sin darle la palabra, el razonamiento por sí mismo no dice nada. El pensamiento se justifica por la historia y la vida de los pueblos e individuos. Solo cuando entendemos esa realidad de la vida, de la historia, podemos entender los conceptos; porque puros conceptos abstractos matan la realidad y por eso es que muchos proyectos educativos no tienen sentido. En Fe y Alegría hablamos de contextos, hablamos de darle la palabra al sujeto que tiene una historia, no al puro sujeto... Por eso la intencionalidad de la educación popular nos va a decir que es importante mirar el proyecto ético, el proyecto político, el proyecto pedagógico con mucho respeto, más que a la calidad educativa.

La calidad educativa siempre y cuando esté dada con un proceso y un proyecto de aprendizaje que libere. La innovación también, si la innovación no nos transforma para ser sociedades más igualitarias o si nos transforma sólo para tener más dinero, eso no implica la innovación. La innovación implica la transformación de las sociedades y el ser humano, esto creo que es muy importante... La transformación de la pandemia que continúa, la pandemia del miedo y la pandemia de los poderosos, indiscutiblemente en esta pobreza hay dos cosas que nos ha sucedido, los ricos se vuelven más ricos y los pobres más pobres y esto, aunque les parezca discurso de los sesenta, es así.

Pero ¿qué hay que recobrar de la pandemia en el proceso educativo? Debemos mirar la flexibilidad que nos ha obligado a tener en los currículos educativos. Creo que tenemos que aprender de la virtualidad, de la educación no formal para incorporar a la educación formal y tener estos híbridos... pero que siempre tomen en cuenta la parte fundamental del currículum, yo hablo de tener un currículum ético para ser profesionales y expertos en seres humanos más que expertos en conocimientos y técnicas.

Lo decía también Adela Cortina, que lo más importante no es ser técnicos

sino ser profesionales, lo que implica saber dialogar, ser asertivo, ser más humanos, ser expertos en humanidad. Creo que el Ministerio y nosotros tenemos que buscar eso: "expertos en humanidad", y para esto, si no evaluamos los currículos de otra manera estamos fregados, porque todavía después de lo que ha pasado seguimos evaluando contenidos y no experiencias. La hermana Monserrat del Pozo me decía hace unos días que en Europa ha aumentado el suicidio el 200%, quiere decir que esta degradación del ser humano, que no queremos estudiar, que no queremos ver, está ahí, y la pregunta importantísima que Milton nos hace: ¿por qué los niños no quieren ir a la escuela?... esa es la pregunta, ¿qué hago yo para que los niños no puedan ir a la escuela?, ¿qué estamos haciendo nosotros para que los niños vuelvan a la escuela? o ¿qué estamos haciendo todos juntos para volver a la escuela?

En algunos escritos que hemos hecho en Fe y Alegría yo proponía una última cuestión que quiero decirles, lo único que no tenemos que negociar es la esperanza, es la esperanza de una educación clara y liberadora. Freire hablaba de la esperanza como proyecto, él decía no soy tonto, no es que soy esperanzado porque me gusta serlo; es que la esperanza está dentro de nosotros, la esperanza es ontológica al ser humano. Entonces, esa esperanza que nos queda todavía como seres humanos es la que va a provocar que sigamos siendo seres utópicos; sin esperanza no podemos cambiar esto, pero tampoco tenemos que ser tontos útiles. La esperanza solita no puede hacer nada, se tiene que unir con otros; se necesita entender que como seres relacionales tenemos que abrirnos a los otros/otras y acabar con esos dualismos que tiene la sociedad de hablar de blanco y negro, de ricos y pobres, etcétera.

Yo creo que la educación debe tener una ética y un paradigma que debe ser el del cuidado y la esperanza. El paradigma del cuidado implica una pedagogía del amor que implica una pedagogía del Buen Samaritano, pero no en el sentido religioso estrictamente. El Samaritano, el que es capaz, aún el que no tiene fe, de ayudar a otro para poder andar juntos. No podemos estar felices mientras un niño y una niña no estén en la escuela... que la esperanza sea la que nos mueva a tener una educación de calidad, una educación política, una educación que sea capaz de promover la justicia, una educación donde todos podamos entender a la persona desde su dignidad.

SA. : ¿Cómo avanzar en concreto con estos planteamientos en un país como Ecuador donde se vive tan fuertemente las problemáticas planteadas?

Milton: Por fortuna está surgiendo una alternativa donde podríamos concentrar los esfuerzos de la política pública y que esa energía pueda desplazarse al sistema y a la sociedad ecuatoriana, y es aprovechar los acuerdos entre el gobierno y el Movimiento Indígena suscritos hace poquito, entre ellos, todo el tema de la autonomía de la educación intercultural bilingüe.

Me parece extremadamente importante y necesario, pero solos los colegas del Movimiento Indígena no lo van a hacer, no lo pueden hacer, ni solo el Ministerio de Educación va a poder; hay que hacer un esfuerzo, una minga, una concertación, un acuerdo, un contrato, una movilización para, a través de ese espacio, arrancar la preocupación general de la sociedad hacia una transformación. Pero hay dos debilidades, una, que sí se requiere una voluntad mayor del propio Estado que está en desbandada, en estado altísimo de descomposición; dos, tenemos desde 2019 una sociedad más fracturada y lamentablemente más racista. Todo lo que huele a Movimiento Indígena, determinados sectores de la sociedad –porque esto se ha fomentado con mucha fuerza de sectores casi fascistoides de la sociedad ecuatoriana– no van a permitir que este acuerdo siga adelante.

Entonces hay serios problemas y yo miro con altísimo nivel de preocupación lo que está pasando, esto se está descomponiendo por todos los lados y eso es muy grave. Es grave porque también nos está afectando, como la pandemia, a nuestra psicología, al tema de la esperanza porque nos está quitando ganas, porque mucha gente y los jóvenes que no están implicados en esto quieren salir del país, pero tampoco hay condiciones generales, mundiales que permiten eso, porque hay una guerra fuera que puede desencadenar el tema nuclear.

Animémonos, yo creo que hay una posibilidad, debemos concentrar esfuerzos para priorizar el tema educativo, debemos transformar el modelo educativo que está vigente desde 2008 en adelante, quizás podamos hablar sobre eso y transformar el modelo de gestión, porque está intacto el modelo de gestión concentrador, autoritario,

antidemocrático. No hemos dado pasos al respeto aunque hemos querido... Es muy difícil y estamos en una suerte de inercia, sin proyecto, haciendo cosas y tapando baches, pero con un problemón encima... Decisión que puede salir de una conciencia colectiva, de un movimiento social, de un movimiento educativo, en este caso con claridad lo tiene desde hace mucho tiempo Fe y Alegría. Pero hay que hacerlo más grande, gigante... quizás tengamos las energías, las ganas y los oídos receptivos y en un entorno altísimamente complicado donde el pobre, el indio es cada vez más desplazado, que esos factores negativos se transformen en positivos para darnos energía suficiente. Felicito este espacio porque nos permite plantear con alto nivel de firmeza estas ideas.

S.A.: Milton, ¿podrías ampliarnos esto que nos dices sobre las mesas de diálogo con el gobierno?

Milton: Lo que voy a decir en realidad es la primera vez que públicamente lo puedo hacer ya que se acabaron las mesas de diálogo. Fui parte integrante de ese proceso con una delegación de la Universidad en calidad de facilitador, varios profesores participamos de eso y por fortuna me tocó participar en la mesa número 6 de derechos colectivos, y obviamente participé en todos los temas de lo que fue la discusión del destino que podrá tener el sistema intercultural bilingüe, por eso puedo hablar tanto con pasión, pero también con conocimiento. Quiero decir dos ideas que me parecen centrales.

Una macro. Lo que vimos en los procesos de diálogo son diez puntos de los cuales los medios de comunicación tomaron algunos, incluso creo que los énfasis que dieron, que dio en inició el propio Movimiento Indígena, apuntaba a aspectos de tipo coyuntural, aspectos muy puntuales como los combustibles y los subsidios... pero los otros aspectos que se toparon, que hacía falta que se los tope, que yo extrañaba desde fuera, eran los aspectos de mediano y largo plazo de corte estructural... ¿Cuál es uno de los puntos para mí más destacados e importantes de esto? es que se plantea desde el Movimiento Indígena, y es receptado de alguna manera por el gobierno, los primeros pasos concretos hacia la construcción del Estado Plurinacional.

Si uno compara lo que sucedió cuando arranca el Movimiento Indígena con su agenda en 1990 donde un tema medular fue la validación del

sistema intercultural bilingüe, de la educación intercultural bilingüe y de su modelo MOSEIB, fue un hito en el Ecuador y para todo el continente en realidad. Lo que sucede en estos días es otro hito para mí modesto criterio; ¿por qué razón? porque de concretarse esta idea de pasar del Estado uninacional que fue fundado en 1830 y que fue cuestionado firmemente en 1990 por primera vez, y que de alguna forma en términos retóricos la Constitución del 98 y la Constitución del 2008 lo recoge, en la práctica el Estado Plurinacional no existía, así de simple. Lo que sigue habiendo hasta el día de hoy es el mismo Estado uninacional pero en una crisis feroz, que se expresa hoy en altos niveles de descomposición, esto es un tema que debemos comenzar a discutir en el país. Lo que está surgiendo de estas mesas en varios puntos extremadamente importantes, es ubicar pasos específicos y concretos hacia la construcción efectiva del nuevo Estado; fíjense la trascendencia que esto tiene pero no solo del Estado, sino como iría estructurándose la sociedad.

Esto es un hito, yo creo que otra vez va a ser un hito para la historia del continente si se concreta, aquí estoy hablando como historiador. Hay toda una energía contenida, hay mucha expectativa de que esto se dé pero el entorno es complejo, por eso digo, hay que apuntalar eso porque ya está, que sea el gobierno supremamente débil en este momento, sí, eso es un problema, pero lo que está saliendo este momento de las mesas y particularmente la trascendencia que esto puede tener en una transformación estructural del Estado ecuatoriano y de la sociedad en un momento de descomposición del Estado, es una esperanza súper concreta.

Hay que trabajar, no podemos dejar ese proceso solo, el tema es que puede ser algo que nos abra hacia una situación y un mundo efectivamente distinto que se irá concretando con el tiempo, en décadas, pero ya hay un camino muy específico, muy completo al menos en educación y en otros aspectos. Pero si no acompañamos bien y no hay una conciencia de esto, y si los sectores racistas que quieren bloquear cualquier tipo de transformación, ganan en esta cuestión, puede producirse una suerte de salto al vacío y eso, junto a un Estado en descomposición, no sé en qué va a terminar el país.

Presumo que eso no va a suceder porque esperaríamos que más energías,

más conciencias... por ejemplo, este mismo movimiento Fe y Alegría, recupere esto e inmediatamente nos pongamos a conversar sobre qué podemos hacer, ¿por qué razón? porque casi están en los mismos territorios que están las escuelas más pequeñas... 1600 escuelas, si no estoy mal, irían a un sistema intercultural bilingüe absolutamente independiente. La parte formal es que va a haber efectivamente un nuevo Ministerio de Educación Intercultural Bilingüe, ese es el punto. El director de la subsecretaría que será nombrado en determinado momento es un nuevo ministro elegido a través de un proceso democrático de los pueblos y nacionalidades colocado en términos no sólo de representación, sino de una cantidad de elementos para que ese nuevo ministro o ministra sea la persona que represente todo ese cambio y esa transformación, que será transformación curricular, que deberá ser transformación de las escuelas, es decir todo... Y digo, que miedo, pero qué esperanza al mismo tiempo, ese es el punto concreto.

Recién estamos a 8 días del cierre de este proceso, es la primera vez que puedo hablar porque suscribimos un acuerdo interno de no hablar públicamente. Quizás haya más oradores, oradoras, que hagamos debates, pero que se vayan concretando también acciones específicas. Yo veo con mucha esperanza y habrá que poner el hombro y creo que efectivamente Fe y Alegría tiene que comprometerse con ese cambio, con generosidad... si algo tiene Fe y Alegría es que está adelantada en un montón de cosas súper importantes para el país desde la perspectiva de la pedagogía, de la discusión de la calidad de la educación, trayendo gente de fuera, reflexionando, haciendo miles de cosas... ¿Cómo toda esa experiencia acumulada de aspectos positivos debe ser entregada a su movimiento mayor? El tema de trabajar la educación intercultural bilingüe es que se va a trabajar en las zonas más pobres del país, con los más pobres como también trabaja Fe Alegría, pero desde el Estado; es una oportunidad de que eso se irradie a todo el conjunto del sistema. Es una oportunidad extremadamente interesante que debemos tomarla con muchísima seriedad, con muchísimo compromiso y con todo lo que se puede venir encima... se va a venir una ofensiva tenaz porque lo van a descalificar una serie de sectores. Pero yo veo voluntad, y lo digo públicamente, de los representantes del Ministerio de Educación que estuvieron en esta mesa y personalmente me acerqué a felicitar al viceministro Chiriboga que fue quien lideró esto. Voy a compartir

el documento sobre todo el tema de los acuerdos en educación, se suscribieron 218 acuerdos, muchos para hacerlos pasado mañana y otros que tendrán por destino ser concretados con próximos gobiernos, por eso hay que pensar como Estado a largo plazo.

S.A.: ¿Cómo ve Fe y Alegría todo este tema de la educación rural e intercultural bilingüe?

Carlos: Hace casi 6 años atrás, el plan de Fe y Alegría era la educación inclusiva, de suyo tenemos todo el proceso de educación inclusiva que hicimos con el Ministerio... Hay materiales, rutas, etcétera, un proceso muy interesante...

Ahora nuestra meta, nuestra misión es fortalecer la educación rural e intercultural bilingüe. Aunque es verdad que nos falta muchísimo, eso cuesta mucho dinero, pero hay mucha gente que apoya a Fe y Alegría y eso en verdad hay que agradecer también desde acá a todas las personas, a todas las familias que apoyan no solo económicamente sino con su persona, como voluntarios, etc.

Pero en el plan estratégico vigente desde el año anterior, la educación rural es para Fe y Alegría el proyecto principal y, de suyo, estamos aquí con el Centro de Formación e Investigación de Fe y Alegría, desarrollando un proceso de investigación de nuestras escuelas rurales; es verdad también que el Ministerio tiene varios procesos y varias ayudas, hay varias organizaciones que están apoyando o abriendo las escuelas rurales.

Nuestro compromiso no es imponer un modelo pedagógico, porque de eso no se trata, más bien se trata de recuperar desde la comunidad educativa que no es solamente la escuela, sino es también el barrio, las comunidades, las zonas, la gente que participa, son ellos los protagonistas de su propia educación, y las circunstancias de sus historias a las que hay que darle palabra también. Si no hacemos eso, no estamos construyendo los procesos de paz en el país; creo que lo que puede salvar a un país, a una nación, es una educación para todos, una educación crítica donde formemos el espíritu crítico de cada uno de nosotros, pero no la crítica en contra de todo el mundo, sino una crítica

constructiva, esperanzadora, donde el hito sea que todos tengamos la identidad de hombres y mujeres que necesita el país, solo así podemos seguir construyendo... es verdad que el reto que nos queda es juntarnos más para esta utopía, para este proyecto educativo intercultural bilingüe.

De suyo Fe Alegría también colaboró en el desarrollo del bachillerato acelerado, está ese contacto, el proyecto que tenemos con Irfeyal, con la radio, con la virtualidad... Creo que tenemos que juntarnos más, porque solo desde la educación podemos decir o alzar la voz por la justicia, por la compasión y aún por la reconciliación de todo el país.

SA.: Muchos retos desde la educación a los que estamos invitados a aportar... Gracias Milton y Carlos por todos estos desafíos que nos cuentan y nos ayudan a vislumbrar caminos posibles en educación en estos tiempos de pandemia.